



## Valle se propone ser el primero libre de CO2

**Durante la próxima década se sembrará un millón de árboles cada año. Celsia impulsa proyecto.**

La meta es ambiciosa. La empresa privada y el sector público trabajan para que este departamento sea el primero del país libre de CO2. Por lo pronto, sembrarán un millón de árboles, el 95 por ciento será especies nativas.

El Acuerdo de París de diciembre pasado planteó que después del 2050 nadie va a emitir CO2, que se acabará la dependencia de los combustibles fósiles, que ya no se destruirán los bosques, pero el Acuerdo está solo hasta el 2030, así que la humanidad tendrá que moverse rápido para terminar con la emisión de gases efecto invernadero.

En el caso del Valle, la empresa Celsia, junto con la CVC, se dio a la tarea de sembrar ese millón de árboles. En esta región se han clasificado 47 cuencas que requieren de una intervención especial. Se privilegiarán los nacimientos de agua, las más deterioradas en recurso del suelo y las que presentan fenómenos progresivos de erosión, para mitigar ese impacto.

“En el Valle atendemos 570.000 hogares, cubrimos el 100 por ciento de los municipios a excepción de Cali y Yumbo. Estamos comprometidos con hacerla una región libre de emisiones, desde el punto de vista de consumo de energía eléctrica. Si uno hiciera la cuenta, necesitaríamos sembrar, más o menos, dos millones de árboles anuales para esa meta. Estamos sembrando uno, empezando, vamos a ver si nuestros clientes, amigos, entidades internacionales, se unen a esto y, ojalá, subir esa meta en el inmediato futuro”, dijo el presidente de Celsia, Ricardo Sierra.

“Es un compromiso de 10 años, no es solo el compromiso de sembrar un millón de árboles en un año, la idea es llegar al 2025 con 10 millones de árboles sembrados. Estaríamos, en el fondo, casi neutrales en carbono”, agregó el ejecutivo. La CVC trabaja en las cuencas de Palmira, Vijes, Tuluá, Versalles y Bolívar.

“La idea es seguir con el plan para tener presencia en las cuencas prioritarias del Valle”, dijo el director de la CVC, Rubén Darío Materón.



En este proyecto se trabajará de la mano de biólogos e ingenieros. Y para garantizar que los árboles no mueran o queden a la deriva se sembrarán cuando ya tengan una altura entre 20 y 25 centímetros, no 10 como se acostumbra; se cercarán y se garantiza su mantenimiento cada cuatro meses durante dos años. Además, se reemplazarán los que se dañen por culpa del clima o de la hormiga arriera.

“ReverdeC es una iniciativa importante, sector privado, sector público y comunidades articuladas para objetivos ambientales. El hecho de que se esté planteando recuperación de cuencas del Valle es una meta ambiciosa, se comenzará con 500.000 árboles para llegar a un millón cada año por los próximos 10 años. Tendrá un impacto muy positivo en términos de metas de recuperación de áreas degradadas, de disminución de CO<sub>2</sub>”, dijo el ministro de Ambiente, Luis Gilberto Murillo.

El Gobierno Nacional está empeñado en la recuperación de los ecosistemas degradados, muchos asociados al conflicto armado. Se calcula, según Planeación Nacional, una pérdida de 7,1 billones de pesos al año.

“Ya se ha iniciado con ReverdeC, en el Valle, pero tenemos la tarea de recuperar la bahía de Tumaco, la bahía de Buenaventura, la bahía de Cartagena, la Ciénaga Grande de Santa Marta, todo el sistema lagunas y humedales del país. Ahí se puede generar mucho empleo para excombatientes y también para comunidades campesinas y étnicas”, agregó el Ministro.

El Hotel Spiwak, por su parte, se encargará de la recuperación de 17.000 metros cuadrados vecinos a Chipichape afectados por las quemadas forestales.

El Dagma, la autoridad ambiental de Cali, y el Spiwak suscribieron un convenio de adopción por cinco años. Lo que se busca es convertir esa ladera en un parque público.

El presidente del grupo hotelero, Ángel Spiwak, dijo que a partir de un estudio se determinaron los árboles nativos que serán plantados y que no requieran grandes cantidades de agua.

Según el ingeniero agrónomo del Dagma, Cristian Muñoz, plantarán un centenar de árboles de una altura promedio de 1,5 metros, entre los cuales se cuentan carbonero, totumo, chorro de oro, chitató, matarratón y caracolí.



### **Duro contra la extracción**

Para atacar la extracción ilícita de minerales se han tomado acciones a través de la Policía y en cada Brigada del país hay un batallón dedicado a esos operativos. Pero, para el ministro Murillo se requieren herramientas adicionales.

Con los ministerios de Minas y Defensa se trabaja en un proyecto de ley que se presentará al Congreso en contra de esta actividad que dará más herramientas, sobre todo para la judicialización, para la realización de operativos y para intervenir el mercado del oro.

“Algunos de estos delitos son excarcelables, no se ve la consecuencia, se va a modificar la ley para que este delito no sea excarcelable. En cuanto a la comercialización de oro, el proyecto establece que en toda la cadena de extracción de forma ilícita se mantenga como oro ilícito y se pueda confiscar. Se establece un procedimiento más expedito para constituir los grupos de acción inmediata frente a la situación de extracción ilícita. Es un proyecto bastante completo”, dijo el ministro de Ambiente, Luis Gilberto Murillo.

Por los lados del ministerio de Defensa, los activos ambientales pasarán a tener connotación de activos estratégicos y su protección y conservación será una prioridad.

Diario EL TIEMPO, 27 de Agosto de 2016. Página 13